EL OBRERO

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS TRABAJADORES

Precios de Suscripción

Paquete de 25 ejemplares.	$ 0.30
Paquete de 100 ejemplares.	« 1.00
Suscripción trimestral.	« 0.30
Número suelto	« 0.02

MONTEVIDEO, Junio 24 de 1905. — *Aparece los Sábados.*

Director: ALFONSO GRIJALVO. — Administrador: FRANCISCO BERRI.

Año II -- Núm. 34 — *Oficinas: PEREZ CASTELLANOS n.º 37*

LOS SUCESOS DEL CERRO

Bautismo de sangre - El plomo policial en acción - Obreros asesinados por la policía - Un muerto y cinco heridos - Indignación en el pueblo - Solidaridad Obrera - El entierro - Marcha de las huelgas

Los culpables

Sangre del pueblo, sangre obrera, sangre de los hijos del trabajo salpicó el crepúsculo oriental, dejó huellas en la virgen tierra del Uruguay.

El plomo de un régimen de muerte tronchó una vida proletaria: el victimario... instrumento de los maquiavelismos del capital. ¡Es irresponsable!...

Nuestra maldición al orden social.

En el calvario de la vida, en pos de un ideal de redención, día á día es cortado el hálito de la existencia de la humana criatura, sacrificada para alimentar á la fiera del Estado que, con sus tentáculos, intenta detener la luz radiante de la verdad, de la nueva aurora de libertad, que en su entraña alberga las primacias del evangelio del verbo nuevo.

Saturada la atmósfera del vaho sanguinolento de una trágica jornada, se impone el «gesto» del pueblo maltratado, del pueblo herido en el fondo de su alma proletaria.

El capital desde la caverna de su madriguera acechó el paso confiado del obrero para, por la espalda, usando por instrumento de crímen á la policía, asesinarlo, fusilarlo.

En el silencio de la muerte cúbrase á los caídos con el rojo sudario, pabellón de la idea que tras sí aporta la gran caravana de los parias hacia el sol de la emancipación social.

El Estado, el capital, la religión, son la eterna horca que en sus garfios destripa todo sentimiento de humana natura ,es el actual régimen social capitalista la tenebrosa bóveda donde sus templos universitarios son aula, escuela de maldad donde se enseña al hombre los mil sofismas que detienen en su avance todo progreso, altruista, social.

Es el Estado capitalista un nido de bandidaje siempre predispuesto á ensangrentar la historia.

En su negra trayectoria la burguesía por sostener el interés del capital, como las fieras en la selva mata, mata, siempre mata.

Guerra á todo el orden social, guerra sin cuartel; ¡arriba los oprimidos! ¡abajo los opresores! de un lado los explotados, de otro los explotadores; sea, guerra, si, antes que ser victimado, vale más ser victimario, justiciero.

La policía

Que la policía siente adversión al obrero, es público y notorio.

¿Quién ignora la historia abominable de la policía de los pueblos?

¿Qué elementos componen este nefasto cuerpo universal de asesinos?

La espuma presidiaria, la escoria de la gran cloaca humana.

¿Quién no recuerda las criminales hazañas de las mazorcas?

¿Qué diferencia hay entre la mazorca de ayer y la policía de hoy? Ninguna.

Mucho se alardea de la neutralidad de la policía Oriental.

Impulsados por la presión de arriba al recodo de una esquina asesina, mata, fusila. ¿Por qué? Por la impunidad de la ley manifiesta, palpable.

El informe policial

Veamos pues, el despacho cínico y cruel, dado por la policía, mintiendo descaradamente donde dice que *los huelguistas se habían situado en paraje cercano á la barraca Braga desde donde la dominaban perfectamente con sus fuegos*... ¿Por qué miente la policía? Para cubrir las apariencias, para aparecer la víctima siendo los asesinos.

Que el comisario de la sección 20 es un enemigo cobarde de los trabajadores hay mil pruebas y datos con los que puede emplastársele su aguardentosa cara de lacayo de quienes lo pagan, entre otros podríamos citar el testimonio de varias personas que le oyeron decir que *si los huelguistas no volvían pronto al trabajo èl concluiría la huelga á balazos.*

La policía de la sección 20 es la grey estropeada entregada como carne de ultraje á los burgueses del Cerro.

Desde el principio de la huelga la mentada sección de policía violando descaradamente las órdenes superiores se ha convertido en fregona borracha de la infame clase capitalista.

Como los rufianes de prostíbulo se introducen en la cámara licenciosa, los policías del Cerro entraban cautelosamente en las reuniones obreras y allí proferían palabras obsenas contra laboriosos trabajadores que manifestaban su pensamiento, allí lanzaban amenazas contra quien en la tribuna se atrevía á decir verdades, allí perseguían á todo obrero de actividad y conciencia; para los policías no había más ley que el oro capitalista, ese oro peligraba; pues bien. el huelguista era el blanco de esta policía modelo.

Día á día ocurrían incidentes provocados por el capital que denotaban la provocación de la trágica jornada.

Obreros que se paseaban eran presos, encausados, acusados falsamente por los policiacos del Cerro.

Los trabajadores en huelga provocados á cada momento por los desgraciados carneros que, amparados por la policía, con facón y revólver, desafiaban al pueblo del Cerro, llegaban al extremo de no poderse asomar á las puertas á ciertas horas por temor á las hordas facciosas protegidas —repetimos—por el comisario de la 20.

¿Porqué esta protección?

No será ageno el brillo de buenas esterlinas. El oficio para todo da.

La provocación

Varios intentos se habían llevado á cabo, para la matanza que debía aterrorizar á los huelguistas.

Al fin llegó el momento deseado.

Un pelotón de policías al comando burgués con vanguardia de carneros, á las 8 p. m. del día 18 se informa que un grupo poco numeroso de huelguistas se halla en la esquina del almacen de Pedro Imas. Del grupo anti-huelguista sale la voz «esta noche, es noche de leña, vamos». El grupo avanza en la oscuridad de la noche guardados sus flancos por los policías, se dirije al mentado almacen donde se hallaban conversando varios huelguistas, cautelosamente se acercan, gritan ¡viva la huelga! los huelguistas sienten la voz y contestan, — no veían el engaño, — la espontánea contestación de los huelguistas, sorprendidos, fué contestada por los carneros con una carcajada burlesca y un sin fin de improperios, que dignamente se proponían contestar los huelguistas.

La primera sangre

Un carnero avanza facón en mano entre la oscuridad, la hunde en cuerpo humano, hiere por la espalda al obrero Francisco Ciriano.

La primera sangre; el bautismo de la jornada; la huelga se había salpicado con sangre.

A los ayes del caído hay desbande, luego... repliegue de fuerzas; la policía en acción.

El obrero Sebastían Gonzalez es detenido por varios polizontes y derribado —después de preso—á culatazos quedando en estado lastimoso. En un esfuerzo para librarse de sus asesinos, González se introduce en el almacen de Imas, la policía allana el domicilio, asalta la propiedad privada, atropella de nuevo á González le apunta con su revólver; en grave estado es conducido preso por sus asesinos.

Con la dolorosa impresión propia del caso, se retiraba la gente vilmente atropellada por la autoridad puesta al servicio de los burgueses, cuando de nuevo á las 9 p. m. fueron sorprendidos por gritos de otra víctima del machete de la soldadesca policiaca.

Un obrero—no huelguista—pasaba por las cercanías de la barraca de Fraga, un obrero zapatero, algo alegre, regresaba á su hogar, cuando el machete de un asesino se le hunde en la cabeza.

Un grito de dolor razga el aire, alarma la vecindad.

Querían sangre y corría á borbotones.

El desgraciado obrero pedía auxilio.

Sus desgarradores gritos eran la celada policiaca que preparaba la hecatombe.

El vecindario del Cerro, alarmado, corre en su auxilio y al rodear al herido aparece por la espalda la soldadesca y los anti-huelguistas armados á mauser, hacen fuego, tres descargas, nuevos ayes de dolor, nuevos gritos desgarradores rompen el silencio de la noche.

Más sangre, nueva herida al hijo del trabajo.

El capital rie, se goza, baila, macabra danza alrededor de la siniestra silueta de la muerte.

¿Qué sarcástico contraste!

¡Maldición!

¡Surja el precursor y haga justicia!

Tres heridos graves quedan en la gloriosa acción de la patriótica soldadezca.

Miguel Ortíz, herido en el vientre; Leandro Montero, de tres balazos al pié, Francisco Zaon, herido en el muslo.

Los milicianos cumplieron con su deber de asesinos.

Con sangre del pueblo trabajador saludaron la bandera de la patria de de un Estado Social, sinónimo de esclavitud, de un régimen social que mata al que pide pan, al que tiene sed de Libertad, de Justicia é Igualdad.

Los burgueses saludaban las descargas con copas de champagne, reunidos en festín, emporcándose con carne del mercado, carne de placer.

Acudieron refuerzos, recogieron los heridos, el velo de la noche se cubría de negro crespón, de rojo penacho.

Después... nada; el silencio.

Más sangre

La gente impresionada se recogió en sus míseras viviendas, frías como el polo, desnudas como la verdad.

Una descarga, un tiro partió el aire, temblaron los hogares obreros.

¿Qué es? Nada.

La guardia mató un hombre.

El reloj daba las 12 m.

Un amoroso padre de familia á las 8 p. m. salió á cobrar su trabajo de «pilavueltero» después de visitar varias de sus amistades regresaba á su nido de amores donde una esposa amorosa, cariñosa lo esperaba sonriente rodeaba de dos angelicales criaturas, flores del hermoso y grande jardín de la familia, que se cuidan y desarrollan entre beso y beso de la madre y del padre que los adoran con toda la entraña.

Eran las 12 de la noche, cuando una bala asesina tronchó tan hermosa vida, en la flor de la juventud.

Una bala salida por orden burguesa, deja dos criaturas sin padre; una madre y esposa y hundida en el dolor.

Una bala de los guardadores del orden público, de los que guardan las barracas, los intereses del capital parte el lazo de la familia, arranca el hálito de la vida á un laborioso trabajador.

Andrés Soto, tranquilo, avanza por linderos de Braga, allí en el recodo, por la espalda, cobardemente es asesinado.

Los burgueses se frotan las manos, se dicen: los huelguistas estarán aterrorizados, fueron los obreros derrotados, mañana todos trabajarán.

Necia ilusión, la sangre clama venganza.

La víctima, la sangre habida, abre un abismo infranqueable: Habrá Justicia.

La armonia es mentira.

Sangre hermana manchó el rostro asesino de los amos.

Desde ya nos afrontamos á la revancha.

Ganaremos: somos los más. Los abnegados legionarios de un ideal de libertad.

¿La vuelta al trabajo?... miente quien tal afirmó, no.

El entierro

Los trabajadores del Cerro el lunes con los corazones enlutados, en silenciosa columna no menos de dos mil obreros, llevaron los restos de Andrés Soto al sepulcro cubierto de rojo sudario, la bandera de la revolución social.

En el fúnebre acto, deseando que la tierra le sea leve pronunciaron sentidas frases anatematizando al régimen social los compañeros Troitiño, Duran y Corney. Luego se retiraron, los obreros se recogieron en sus casas, templado su espíritu por la revolución, confiados en el próximo triunfo, de una sociedad de amor, de Justicia y Libertad; la Igualdad Social.

Marcha de las huelgas

Los Marineros y Foguistas en vista de que varias casas han firmado, una parte de estos trabajadores han vuelto al trabajo, declarando la huelga parcial á tres ó cuatro casas que no han firmado todavía, pero tenemos la plena convinción que tan pronto vean sus interes zaheridos estas casas firmaran el pliego de condiciones y el triunfo completo coronará el esfuerzo de estos agnegados luchadores que en un lapso de tiempo demostrarán a la prepotente burguesia de que son capaces los obreros altivos que se disponen á defender sus intereses.

Los Mecánicos volvieron al trabajo despues de haber tenido un arreglo con los patrones.

Los obreros de la Teja han transado con sus patrones y volvieron al trabajo.

Ahora hace falta que los trabajadores no se duerman, se preparen y organicen para en un breve plazo dar uua nueva batalla y triunfar en toda regla contra los capitalistas empedernidos.

Hay que tener presente que cuando se es consciente se alcanza todo aquello á que se tiene derecho.

Solidaridad Obrera

Digna es de tener en cuenta la actitud de la «Sociedad Ferrocarrilera» y de la «Unión de Mozos», la primera donó un día de salario de sus asociados cada mes. y la segunda donó 50 pesos de su fondo social y repartió listas de suscripción á beneficio de la huelga de Marineros y Foguistas.

Los Ferrocarrileros dan el día de salario en cuanto dure la ante dicha huelga.

Este acto solidario es digno de hacerse manifiesto porque enaltece los espíritus altivos de los luchadores.

ORIENTACION GREMIAL

ORGANIZACIÓN DE RESISTENCIA

I

Fueron de diversas formas los círculos ó centros en los cuales el obrero más ó menos directamente debatía sus intereses; en todas estas agrupaciones prime siempre el maquiavelismo capitalista, valiéndose de intermediarios poco escrupulosos, cuyo empeño era

el de hacer cifrar mejor bienestar en la filantropía del explotador.

Así desviado lo hemos visto al — siempre cándido — obrero pasar la eterna *via-crucis* de un traficante á otro cual si fuera la más vil mercadería.

Ayer lo fué del señor de horca y cuchillo, dueño de vidas y haciendas con derecho de pernada.

Hoy del capitalista, es género del más despreciable mercantilismo.

Con ambos fué siempre esclavo.

La revolución del 1789 estúpidamente celebrada, para el obrero no fué más que un traspaso de privilegios, un cambio de opresión social. Escapó de las uñas nobles, cayó en las garras burguesas, cambió de collar, esclavo de los mismos perros, fué perpetua la servidumbre.

El golpe de estado de 1848 le arrebató la libertad, en violento gesto conquistada en la Bastilla: La burguesía contemporanea afirmó su supremacía.

Desde esta fecha notose el despertar del mundo asalariado.

Aquí empezó á desarrollarse y sentirse la lucha de clases: surgió « La Internacional » cuyo nombre fué el terror de todas las esferas sociales.

El pueblo productor comprendió la causa de sus miserias.

Estas fueron para la rebelión, un símbolo; bandera de luz roja.

Sus harapos eran los trapos negros, insignia de duelo, pendón de combate para La Internacional que tras sí arrastraba el pueblo á la brega.

Las piltrafas abofeteaban el rostro impúdico de la burguesía.

El grito de emancipación despertaba las conciencias.

Lázaro se hirguió; hizo el gesto, el mundo tembló.

El primer combate de La Internacional arrancó para siempre al trabajador la venda que lo cegaba.

Los desheredados reclamaban con la económica organización, entablando la lucha de clases, su parte en el festín humano.

¡ Gallarda postura ! Al fin se vislumbró la aurora que abría el camino del porvenir.

Ya no fué posible á los moisés de la mistificación detener la marcha triunfal de los que sufren y penan en la tierra que da el pan.

La nueva bandera era: ¡ Abajo el salario ! sinónimo de la producción libre, equivalente á, « que cada cual produzca según sus fuerzas y consuma según sus necesidades » ; en suma el obrero no debía carecer de nada, puesto que es el único productor; en síntesis, la sociedad libre, la Igualdad Social.

De aquí el desenvolvimiento rápido y poderoso de la organización en *sociedades de resistencia* para luego *federarse local, comarcal, regional* y *mundialmente:* baluarte que hoy ponemos en aras de nuestra pronta emancipación, frente á las fuerzas uniformadas del régimen capitalista.

Pero claro está, el obrero lleno de prejuicios sociales y viciado en viejo embrutecimiento no acertaba á comprender tan amplia cuán sencilla organización; de aquí que, en diversos países, ésta, tenga sufridos equivocos lamentables como Bélgica, Inglaterra y parte de Francia, como así mismo en los Estados Unidos del Norte que optaron candidamente por batir al enemigo en iguales armas; infantil ilusión; jamás el centésimo se impuso á la esterlina.

La organización debe llevar en su alma una encarnación, una idea; la organización tiene una finalidad, la Emancipación total.

Así pues, gran labor fué la del propagandista que comprendiendo la facultad de asimilación en el hombre, el medio en que vive, los sentidos todos, hace concebir el mejor método de organización ya que la multiplicidad de las sensaciones sentidas según las aptitudes congenitas hacen percibir la radiación de los propios intereses; y así poco á poco, sufriendo mil vejámenes pudo ir arrancando la corteza de las endurecidas conciencias, hasta llegar á hacerles interesante la propia conservación que hicieron concebir un mundo de mejor bienestar.

He ahí como al fin el obrero recabando, despertando en sí la propia dignidad, siempre ultrajada, ya no vacila en ampararse en el maternal seno de la *sociedad de resistencia* que es la escuela, en la cual, del hombre pronto se abren, de la profunda caverna del cerebro, las potencias que lo hacen pensante, hasta hoy masturbada por los mil dogmas danzantes.

Escuela.. sí; escuela es la *sociedad de resistencia*, pues, en ella se aprenden las reglas más elementales para emprender sin vacilaciones « *la lucha de clases* » única que nos dará posesión de todos los derechos, *por la violencia* y *la fuerza*, usurpados por el grupo vándalo de privilegiados que ante los débiles, hambrientos hacen gala, con descoco, de su latrofacciosa organización.

En la *sociedad de resistencia* pronto el asalariado dáse cuenta de su triste situación, del rol que la crapulada ejerce sobre él; en ella pronto se apercibe de las causas, origen de su malestar, por el contacto con sus iguales.

Discurriendo sobre los diversos fenómenos que lo tienen siempre sujeto á la imposición cualesquiera, adquiere nociones de los medios de lucha á emplear para ir mejorando su situación, de aquí que en muchas discusiones, sin trabas y con amplitud de miras repudie todo otro organismo que no sea de resistencia netamente económico.

En este orden de ideas, el eterno fustigado por el látigo del tirano, ingresa á la *sociedad de resistencia;* si bien al principio con pocas nociones de sus fines pero, lo bastante para emprender la tarea de reivindicación.

Pronto se da cuenta que en este cuerpo orgánico no caben miras egoistas ni espíritus ambiciosos, que en su base, con el concurso voluntario de todos, otro no cabe, se obtiene la armonia en los intereses encontrados — á veces — del asalariado, que en ella todo impela al cumplimiento, en común, de los deberes, derechos y cuidados sociales, siendo á la vez, todos libres é iguales.

CORNEY.

Crónica Barcelonesa

Todos los días la prensa burguesa nos relata uno que otro suicidio, pueden vanagloriarse los políticos oportunistas que con sus palabras de relumbrón han logrado hacer desistir de la lucha contra el capital á la clase productora; antes todas las energías se empleaban en rescatar algo de lo mucho que nos roba la bestia capital, por doquiera se encontraba la solidaridad entre los explotados, vinieron los parlanchines republicanos y con su fraseología, prometiendo el oro y el moro y que la revolución la traían ellos en los bolsillos, que no más hacía llevarlos al consistorio y al parlamento porque de esa manera se evitaría víctimas, más los trabajadores, los engañados por su elocuencia, abandonaron los centros obreros donde existía la verdadera solidaridad empleando todas sus energías en las elecciones saliendo elegidos mayoría de diputados y concejales revolucionarios, según ellos saliendo también elegidos algunos obreros entre ellos el diputado obrero prometido que diría á la oreja ministro que los obreros de Cataluña padecen mucha hambre, pero cuando se encontró en el templo de la farsa nacional, combinaron entre ministros, condes y estetas en que todos eran compañeros, resultando de lo que prometieron no quisieron ni pudieron realizar nada.

Ahora bien, resulta que los farsantes que lograron apartar á la masa obrera del verdadero camino de su emancipación fraterniza con los grandes capitalistas y pequeños burgueses mientras los que encumbraron se ven despreciados por los burgueses que antes les infundían respeto y hasta por los mismos que á sus espaldas viven regaladamente entre halagos y banquetes de la burguesía y caciques mientras ellos no conocen la solidaridad y habiendo perdido todas sus energías moral y materialmente recurren al suicidio, concejales verdaderos de las doctrinas de Malthus *el que no encuentre plato en el banquete de la vida que se retire* verdaderamente de la sociedad burguesa, que mientras el productor contribuye con su esfuerzo á la belleza y arte de la vida, los capitalistas que lo acaparan todo incluso la instrucción cuando lo robado por la astucia no les produce el tanto por ciento deseado cierra los almacenes y deja que se pudra antes que entregarlo á la consumación en común y los que antes empezaban á comprender que todos los productos almacenados nadie más que ellos los habían producido tenían derecho á consumirlos laborando por el pronto advenimiento de la liquidación burguesa, hoy engañados por los cantos de sirena dejan que se paseen tranquilos los trepones burgueses mientras ellos un día y otro van quedando sin trabajo y en sus tugurios se enseñorea el hambre y la miseria y para dar fin á tanto suplicio se comen al cañón de sus pistolas ó á la cuerda colgada del techo. No es así trabajadores como habeis de dar fin á vuestra vida porque la miseria no existe y si existe es la miseria moral y física como de la ignorancia y la instrucción que nos da la sociedad burguesa; por que como puede ser que haya miseria si la causa de la crisis de trabajo es el haber demasiado productos almacenados y viendo los zánganos de la colmena social que no hay consumidores y no pueden hacer el negocio deseado prefieren cerrar las fábricas y talleres.

Trabajadores antes que suicidaros exigid lo que por derecho indiscutible os pertenece.

EL GRUPO JUVENTUD LIBERTARIA.

Barcelona, Mayo 28 de 1905.

Mision de los Obreros afiliados

EN LAS SOCIEDADES DE RESISTENCIA

La mayoría de los trabajadores, cuando se anotan como socios en las asociaciones obreras, creen que pagando sus cuotas puntualmente ya está su misión cumplida, y debido á esta creencia vemos muchos trabajadores que, á pesar de estar meses y meses, y hasta años, asociados, ignoran las nociones más elementales de la cuestión social.

Es necesario que los obreros se preocupen seriamente del gran problema social, para que, en día no lejano, puedan resolverlo con conocimiento de causa.

Asociarse y cotizar puntualmente no es suficiente, se necesita concurrir á todas las reuniones, frecuentar asiduamente el local de la secretaría, hacer una activa propaganda para tener una biblioteca donde poder consultar todos volúmenes que traten, con preferencia, de la cuestión social bajo el punto de vista económico; es necesario, además, abandonar las tabernas y otros antros que no solo arrebatan nuestra salud si no que nos embrutecen; por el contrario, si frecuentamos reuniones y conferencias de otros gremios, allí veremos trabajadores como nosotros (pero que aprovecharon los ratos que la ruda labor le permite tener libres para instruirse) hablando, y disertan sobre asuntos que directamente nos interesa á toda la clase trabajadora.

Si reconocemos la infamia de la desigualdad económica y social, lógico es que nos preocupemos seriamente de ella, para que á la mayor brevedad posible deje de existir tamaña afrenta para la humanidad doliente.

Cuando ingresamos en las sociedades obreras no debe ser solamente para aumentar el número de socios, debe ser para contribuir con nuestro pequeño grano de arena al engrandecimiento del grandioso edificio social, que ha de dar en tierra con la tambaleante sociedad burguesa. Así seremos dignos de llamarnos hombres y no rebaños, así llegaremos, en breve, á la cúspide de nuestras aspiraciones; y por último, así no se verá el espectáculo que presentan muchas colectividades, compuestas de varios centenares y hasta miles de asociados, donde solamente media docena tienen algunas nociones de la cuestión social.

La misión de los obreros asociados no debe limitarse á la lucha económica, no, su misión debe ser más vasta, mucho más amplia; la educación de sus compañeros de fatigas no debe ser descuidada ni un solo momento por los que comprendemos que la ignorancia es el enemigo más terrible de la clase explotada, puesto que sobre ella descansa la explotación del hombre por el hombre, y por lo tanto constituye el mayor obstáculo que los amantes de la libertad integral encontramos ante nuestro paso.

No olvidemos los desheredados, que la obra primordial de todos los que sentimos el peso de la cadena de la esclavitud, es la educación de nuestros hermanos en el sufrimiento.

Los periódicos, las conferencias, las escuelas, libros de sociología y folletos de carácter social, cooperarán poderosamente á la obra de propaganda libertadora.

Sembremos esta semilla en las fábricas y campos, transportes y talleres, y en breve recogeremos los frutos fecundantes de la regeneración humana.

A. TROITIÑO.

Por la idea

En toda idea hubo sus prosélitos, como hubo sus mártires: desde la cruz donde fueron inmolados los neófitos de la religión cristiana, hasta las horribles horcas de Chicago y á las últimas fracciones inquisitoriales adoptadas por el gobierno de la República Argentina, surgen como mónstruos las asquerosas figuras de los tiranos de todas las épocas.

Los judíos modernos, los traicioneros de una ley natural, que es ley de amor, de armonía, de libertad entre los hombres, se abrieron paso á travéz de la infamia, sangrentando sus manos criminales, manchando sus conciencias, persiguiendo y torturando á los apóstoles de la Idea Libertaria.

Nosotros, la nueva generación, recogimos el grito solemne, salido de la boca de 40.000 mártires en la grande jornada de la Comuna de París; oímos con satisfacción las últimas palabras de los mártires de Chicago, que la horca no supo cortar á tiempo; vimos la sangre de nuestros hermanos derramada por los mausers de la policía de Rosario y Buenos Aires... y ahora?... Oh sarcasmo cruel! Arrojados desde la otra orilla del Plata llegan aquí día á día las víctimas del teocrático poder de Quintana (el Atila de los anarquistas).

Son muchos los desterrados, y todos obreros honestos y honrados trabajadores y los vemos aquí sin pan, sin dinero, hasta sin techo, confiar en la solidaridad de otros compañeros, si no quieren verse tirados en la vereda ó tentados á buscarse la vida con el uso del arma.

Y sin embargo los vemos resistir á las más espantosas necesidades con alma y corazón de titánes y con la resignación de los mártires.

Y tú, obrero, que con tanto dolor contemplas el infortunio de tus compañeros, ¿ porqué no te rebelas?

Tantas infamias por parte del gobierno de la República Argentina precisan venganza. Venid obreros, acudid vosotros, los rebeldes esforzados que no transigis con esta sociedad maldita, venid agrupaos todos y levantad en alto, bien alto, la protesta enérgica y viril de nuestros corazones sedientos de justicia, amor y libertad. Haced ver, obreros, que nuestra legión, á pesar de los árbitros artículos de la ley de residencia, á pesar de las prisiones y de los cobardes atentados de los esbirros y de los delatores del *picciotto di sgarro* de Rosas II adelanta y se engrandece aún más.

Nosotros, los parias rebeldes, los perseguidos, los desterrados de todos los países, no esperamos más que el día de la lucha, que es el día de la Revolución Social, y entonces aquel mismo trapo rojo, que la policía argentina empapó con la sangre del pueblo inocente, en la Plaza Lavalle el 21 de Mayo, sabremos levantarlo con más audacia y valor, hecho más rojo aún por el martirio de los héroes que caerán á sus piés; más soberbio y magestuoso por la gloria de las víctimas inmoladas.

La Idea no muere... como no muere tampoco la esperanza en nosotros de ver pronto el gran día de la derrota última de todos los enemigos del Progreso, del Bienestar y de la Justicia.

Anarquía será la reivindicadora avalancha humana que arrasará con impetú los parásitos de toda la tierra y la plebe, la multitud hambrienta, los haraposos, los desheredados, iluminada por el sol de la libertad, marchará hacia lo infinito, hacia la Regeneración del mundo.

ENRIQUE GALLI DE ORBETELLO.

La Burguesia del Cerro y sus crimenes

Resguardado bajo la boca maldita de de los cañones de la fortaleza, la burguesía sigue con un empecinamiento de hombres bastias jesuíticos reaccionarios, que se creen con derecho á nuestras vidas y amparados por la fuerza, en muchos de esos hombres instruídos en el arte de matar, y vestidos

bajo la odiosa librea que vestimos una parte de la juventud trabajadora para baldón nuestro.

Se cobijan en este Cerro un par de docenas de ladrones muy refinados, que ejercen su oficio en sus despachos, escritorios, pero que tienen su asiento en la capital en donde combinan sus crímenes más inicuos.

Aquí en este Cerro, donde el caciquismo se dice ser parcial en tiempo de huelga y á la primera señal de esos antropófagos refinados, por el solo delito de estar parados encima de un muelle ú otra parte, son conducidos quince trabajadores de varios oficios á la comisaría y, después por la carretera, á pié, á la Correccional, como si hubieran cometido un horrendo crimen y esto ¿por orden de quién? De un burgués llamado Chancho Colorado (inglés) del Saladero y el muy valiente socio por sus hechos Luis Díaz.

A estos dos individuos los recomiendo á todos los trabajadores conscientes del Cerro, por que viven amparados por las leyes democráticas; así como aquel otro llamado Miguel Giménez socio del ex-capitán, el negociante de carneros rompe-huelgas pero inservibles para el trabajo porque no lo conocen y viven de la maldad para que un día, y no lejano, le sepamos dar su merecido.

Compañeros de todos los oficios: adelante siempre; no desmayemos en la lucha que tenemos emprendida, que sin la lucha y sacrificios no hay vida. Así como no puede haber triunfos para los cobardes que se venden al vil metal del burgués.

José ROLLE.

Desde Buenos Aires

Compañeros de EL OBRERO: Salud.

Un acontecimiento histórico me sugiere esta correspondencia que, aún cuando para algunos, no tenga mayor importancia, la mayoría... pero ¡que hablo de mayoría! los anarquistas *art-nouveau* no debemos mentarla más que para estimatizar al eterno rebaño. *Aislémonos en nuestros pensamientos. ¿Porque no podemos exigir un puesto en la nueva aristocracia?*

¡Poco debe importarme el fallo de la mayoría! ¿Qué vosotros os negais publicarlo? ¿Qué tipógrafo se niega á componerlo? ¿Que los lectores no quieren leerlo? ¡Y á mí qué! Lo he escrito y basta. En todo caso *puedo ser un sabio no comprendido.*

Basta pues de digresiones y al grano, es decir á la noticia ofrecida.

¡Buenos Aires tiene un millón de habitantes! ¿lo entendeis bien? un millón, y hace 325 años que Juan de Garay colocó la primera piedra.

¿No os parece sensacionalmente estupenda esta noticia? ¿Sabeis lo que son un millón de habitantes? es decir, un millón nominalmente, porque hay que deducir los asesinados por la policía, el 1.º de Mayo y el 23 de Noviembre de 1904 y el 21 de Mayo del corriente año y los deportados; pero éstos no importan nada, pertenecen á la *muchedumbre.*

Pues como iba diciendo, porque creo que algo decía, un millón de habitantes en la capital de una nación que en su extensísimo territorio alberga solamente á cinco millones, es un caso peligrosísimo. Figuraos una criatura que tuviera la cabeza diez veces más grande que el resto del cuerpo; ¿no os parecería un espantoso fenómeno? pues la República Argentina, es eso: un fenómeno.

¡Y pensar que las autoridades proyectan grandes festivales públicos para celebrar tan fausto acontecimiento! Porque, debeis de saber que el día en que quede completo el número, Buenos Aires se vestirá de fiesta; las paternales autoridades, en su cariño al pueblo, lo quiere hacer partícipe de la alegría. Habrá iluminaciones, banderitas, músicas, desfile, etc., etc., la mar en coche. Ya veis. Y todavía nos quejamos y protestamos. ¡Ah, ingratitud humana!

Lo que ofrece un raro contraste es el caso del centenario de la llegada de los españoles en estas playas hace 325 años. Ya veis, entonces esas tierras hallábanse completamente desiertas; no había Avenida de Mayo, Opera, Palermo, calle Florida, ni comisaría de investigaciones. Los extrangeros tuvieron que hacerlo todo, hasta los pantalones para que cubrieran los adámicos habitantes y hoy, que Buenos Aires tiene ya un millón de habitantes se expulsa al extrangero arrancándole de su hogar, de su familia, de sus intereses, de su vida en fin.

Lindo contraste ¿no es cierto? Es efecto de la gratitud.

Y pasemos á otra cosa.

Vosotros veo que estais luchando con gran actividad dando una prueba de resistencia y energía. No puedo menos que felicitaros. Nosotros no descansamos tampoco. Grandes iniciativas han surgido y dado el entusiasmo con que han sido acogidas se puede asegurar éxito completo.

Los gremios no han perdido absolutamente nada de su fuerza y todos ellos se agitan. Varios han iniciado los trabajos á fin de realizar la organización de federaciones sud-americanas, de oficios y la Federación Obrera Regional Argentina prepara la celebración de su V Congreso Regional.

En una palabra. De las persecuciones de 1902, resurgió la Federación Obrera con gran empuje, organizándose casi todos los gremios hasta entonces refractarios; de las persecuciones de 1905 surgirá la Federación Continental Sud-americana. ¿No os parece que las persecuciones son una gran cosa? Es lo que yo repito siempre. Se necesita la lucha activa para seleccionar á los luchadores.

Los Estivadores de esta, apoyados por los de la Ensenada sostienen desde hace bastantes días un boycott al F. C. O. y al contratista del Ramal Raverot.

Dada la unión y energía que demuestra el gremio se espera un pronto triunfo.

Los demás gremios se mueven todos. Varias huelgas se han producido, que no enumero por no extenderme demasiado.

El movimiento anarquista también se señala por algunas iniciativas nuevas, pocas por ahora, pero que indican una nueva orientación.

Y basta por hoy. Recibid mis saludos.

Vuestro y de la causa.

MARIO THEMIS.

Aplastando una víbora

A Don Ramón Palau.

Ante todo dos palabras á nuestros lectores. Nadie más enemigos que nosotros que en las columnas de los periódicos se ventilan cuestiones personales; no obstante comprendemos que desenmascarar á los farsantes y traidores es rendir homenaje á la causa de la redención humana por la cual luchamos desinteresadamente. Dicho esto entramos en materia.

Usted *don Ramón Palau,* á mas de ser un traidor y farsante es un miserable y un cobarde en toda la extención de la palabra. Usted finge defenderse del manifiesto que lo acusa y que nosotros remitimos á Mercedes para que aquellos obreros no se dejen sorprender por sus falsas palabras. ¿Porqué no se defendió de la *falsedad* del manifiesto cuando se repartió á millares en Montetevideo y que en el mismo se invitaba á una reunión pública para poner de relieve su proceder maligno y rastrero? Usted estando en Montevideo y teniendo conocimiento de la reunión, fué incapaz de ponerse cara á cara de los trabajadores que lo acusaban, recurriendo, en cambio, cobardemente el juez del crimen demandando criminalmente á la comisión de la Sociedad de Resistencia de Obreros Panaderos, por mas que usted era conocedor que la comisión indicada no fué la editora del manifiesto que nos ocupa.

Dice que solo estafó á la sociedad 7 pesos, pero, se olvida decir que el libro en donde anotó las entradas y salidas le faltan varias hojas con señales de haber sido arrancadas.

Dejaremos á los compañeros de Buenos Aires la contestación de los motivos que tuvieron para *boycottearlo.* Por nuestra parte manifestamos que hombres de su calaña merecen algo más que el *boycott.*

Miente usted á sabiendas cuando dice que jamás traicionó las ideas, lo que podía haber dicho es que usted nunca ha conocido ideas de emancipación, y así hubiera estado más acertado. Usted fué siempre un vanidoso estúpido; pues antes de ser deportado de la Argentina se declaró anarquista y cuando llegó á Barcelona manifestó delante las autoridades que no era nada y que el gobierno argentino había cometido una gran injusticia expulsándolo como peligroso y cuando regreso á Montevideo envió un artículo á "La Protesta" afirmando sus ideas anarquistas; estamos casi seguros que osaría decir que esto es falso, en este caso apelaremos al testimonio de compañeros deportados y á los trabajadores catalanes, los cuales en seguida de conocer su proceder le negaron la amistad, mientras que todos los demás deportados eran agazajados con solícitas muestras de solidaridad y cariño.

Afirmamos rotundamente que usted es despreciado por todos los trabajadores que lo conocen, la prueba de ello es que, en La Plata donde residió algun tiempo, nadie lo puede ver, por cuentero y estafador; la estafa que hizo á los trabajadores de aquella localidad asciende al rededor de *cuatro cientos* pesos, podemos detallar los nombres de las víctimas y la cantidad estafada á cada una, si llegara el caso.

En Buenos Aires circuló en el año 1898, (si mal no recordamos, un manifiesto contra usted con datos concretos y concisos condenando su conducta rastrera. Usted buscaba á los autores, diciendo que donde los encontrara los mataría, y cuando supo quienes eran se calló cobardemente y no dijo una sola palabra más del asunto.

Primero en un mitin público y luego á la salida de una reunión usted provocó y desafió á un compañero y este le molió á usted los huesos de la cabeza, cuya cicatriz debe llevar aún como recuerdo del *gran aprecio* que le tienen los trabajadores de la Argentina, á este acto tan justificado por sus provocaciones respondió usted *valientemente* denunciando á su autor á la policía.

El hecho de ser *boycotteado* por todo un gremio no puede ser obra de unos cuantos individuos como usted pretende demostrar.

Que usted es un *cuentero del tio* y un estafador lo demuestra el hecho que pidió á muchísimos compañeros dinero en calidad de préstamo y no dovolvió ni un centésimo á nadie. ¿Quiere que les nombremos todas sus víctimas?

Usted no puede disculparse con ninguno, puesto que el compañero que ha venido de España por voluntad de los trabajadores de la Argentina y del Uruguay, fué solamente después que estos insistieron para que viniera á Montevideo que accedió á sus deseos y sobre todo por encontrarse en aquellos momentos envuelto en tres procesos por cuestiones sociales, por uno de los cuales se encontraba detenido en el castillo de Santa Catalina (Cádiz), y, además, si este amigo nuestro hubiera sido un cobarde como Vd., traicionando sus ideas, como Vd. hizo, se hubiera salvado de las persecuciones de la autoridad española pero hubiese traído sobre él el desprecio de todos los amantes de la libertad y la justicia.

Los trabajadores de Barcelona rechazaron su amistad por que conocieron á tiempo quien era Vd., que á más de tener dos oficios y la familia rica en la capital catalana exigía le prestaran solidaridad.

¿Tiene Vd. el cinismo de manifestar que no es cierto que lo expulsaron de la Sociedad de Resistencia de Obreros Panaderos? Pues, apelamos á todos los obreros del gremio de Montevideo (sin distinción de sociedad) para que digan quien es el canalla y mentiroso.

Que Vd. traicionó la sociedad de resistencia lo prueba el hecho de haber suplicado á lágrimas en una reunión para que lo admitieran de nuevo en la sociedad de resistencia, para luego, á los pocos días de ser readmitido pasarse á «La Nueva». Si; á «La Nueva» que representa la sumisión incondicional á los patrones.

¿Niega usted miserable, que se alabó de haber recibido dinero del jefe político? Pues bien, nosotros podemos presentarle personas que lo escucharon de sus propios lábios. ¿No recuerda usted haber recibido 25 pesos en el mismo patio donde vivía, en el barrio Reus, de manos de un pesquiza y que á la noche se embarcó para Buenos Aires volviendo á los tres días? Todo esto fué visto por compañeros y la prueba está que el encargado de la casa, siendo un compañero, al tener conocimiento de sus relaciones con la policía lo hechó en el acto á la calle? ¿Tampoco eso es cierto?

Usted miente vilmente cuando dice que no quiere ser ídolo, si precisamente es eso lo que usted desea. Cuando habla usted en público, no sabe lo que dice á los obreros, pero emplea palabras retumbantes para que las masas que escuchan sus fanfarronadas y faltas de experiencia lo aplauden. Dice que no fué nunca secretario rentado; eso es verdad; pero, no lo fué sencillamente porque los trabajadores que lo conocían nunca le tuvieron confianza, especialmente los de Buenos Aires, que es á donde usted primero enseño la oreja tragándose una cantidad de dinero de la sociedad de resistencia de Obreros Panaderos, cosa que hasta la fecha no se le vió el pelo, y eso que no era secretario rentado.

Usted tiene la desfachatez de decir que siempre ha vivido de su trabajo. ¡Miente miserablemente! puesto que todo el tiempo que residió en esta Capital no trabajó ni la tercera parte. ¿De qué vivía? Misterio! misterio!

Referente á lo que dice que siempre vivirá de su trabajo es una de las tantas estupideces suyas, puesto que en La Plata pretendió ser patrón, pero cuando su protector se dió cuenta del *gran personaje* que era usted lo echó á puntapiés.

Termina usted manifestando que nunca fué carnero, olvidándose que en una de las huelgas de La Plata, usted se ofreció por medio de una carta desde Buenos Aires para ir con una cuadrilla á carnerear á la Panadería «19 de Noviembre». La carta fué leída por varios compañeros los cuales podrán justificar el hecho. Por eso, según usted, no fué traidor, pero es porque lo rechazaron.

La indirecta que dirije á otros propagandistas, lo hace usted porque está á varias leguas de distancia, pero frente á frente es incapaz de sostenerla y mucho menos de probarla.

Y aquí podríamos terminar si nuestro propósito fuera solamente refutar á nuestro desgraciado contrincante; pero, entendemos que hacer omisión de otros datos que por su repugnancia parecen increibles es hacernos cómplices de *sus fechorías.*

Mas de una ocasión, en estas mismas columnas, hemos avisado á ese *Don* Ramón Palau que no nos tirara tanto de la lengua porque hablaríamos, quizás, algo de lo que á él no le convendría, y entonces se calló. Hoy encontrándose lejos de aquí creyó, tal vez, que no nos ocuparíamos, de él, más se equivocó, en el pecado está la penitencia.

Ramón Palau es sencillamente una escoria, aparenta ser algo estudioso y es un empedernido corrompido; todos sus actos son canallescos; se disculpa con todos poniendo de relieve la miseria de su familia y ésta, en cambio, es constantemente su víctima.

Estando en Montevideo pedía dinero á todo el mundo con el pretesto de la familia y en lugar de llevar algo á su casa se emborrachaba y se iba á las casas de prostitución á darse *aire de matón*; no contento con esto, jugaba el dinero á los naipes ó al billar, y luego lloraba á los compañeros diciendo que no tenía dinero para que sus hijos comieran pan. Esto mismo lo hacía en cualquiera parte donde estuvo.

Cuando fué á España, mientras que sus hijos quedaban al cuidado de la familia de su esposa que se negó acompañarlo á pesar de tener en España medios de vida sin compromiso alguno, él se jugaba el dinero á bordo con los marineros ú otros.

Cuando estuvo detenido en el departamento de policía de Buenos Aires, hacía lo mismo, jugaba el dinero y luego enviaba su esposa á la Comisión de Patrocinio ó á la Sociedad de Panaderos á que le dieran dinero, casi á la fuerza.

Pero sus actos degradantes no paran aquí. Un día en el departamento de policía, cayó preso en el mismo cuadro un desgraciado afeminado, y ¿sabéis lo que hizo *Don* Ramón? Se metió con él en una celda y allí dando prueba de ser un hombre completamente degradado ejerció con aquel infeliz la más repugnante sodomía á la vista de todos los presos que en medio de la mayor algazara lo estaban espiando.

Ahí está pues retratado de cuerpo entero *Don* Ramón Palau, el obrero que nuestro colega de Mercedes le ofreció sus columnas, (quizás sorprendiendo la buena fé de los redactores) para que como si fuera un obrero honrado y digno pudiera defenderse contra sus propias canalladas. Y como último dato, por hoy, agregaremos que si la unión del gremio de obreros panaderos no se hizo se debe á él y otros dos que como él se opusieron, haciendo detener por la policía á los compañeros que con toda la buena voluntad buscaban de unir al gremio, cosa que no se llevó á cabo, por cuyo motivo, actualmente, este gremio está sufriendo las consecuencias.

Terminamos pues, aplastando para siempre al cobarde, al traidor, al corrompido Ramón Palau, y que le conste que quedamos aun con la pluma mojada.

"EL OBRERO".

NOTA — Escrito lo que antecede recibimos varias comunicaciones de La Plata, Buenos Aires, Belgrano etc., que publicaremos sucesivamente, en las cuales se demuestra con datos y hechos concretos quien fué y es el fanfarrón que nos ocupa.

En la villa del Cerro

(Impresiones de un espectador)

El hecho está consumado: Los asesinos del pueblo, los *fieles* guardianes del *órden público*, los nuevos *cosacos* de la flamante Rusia-uruguaya, han saciado con sangre del infeliz obrero la sed maldita del odio y la venganza.

¡Triste espectáculo ha dado esa policía de instintos de fiera al matar y herir cobardemente á un grupo de obreros conscientes que á pesar de su mucha pobreza y á pesar de su infinita miseria vislumbran allá, á lo lejos,—donde no llegan, donde no alcanzan ni la mirada de los gobiernos despóticos, ni de los burgueses miserables, ni del torpe militarismo,—la luz radiante del Ideal de Libertad, de Redención!

La sangre de los compañeros derramada en las calles de la Villa del Cerro, ha de fomentar, ha de mantener vivo el fuego sacrosanto de nuestras ideas libertarias, y cuando suene la hora, cuando se decrete el derrumbe de esta sociedad podrida, cuando llegue el momento de las gloriosas reivindicaciones, á todos, en un solo haz, esa sangre de mártires del Ideal, nos infundirá bríos, nos dará alientos poderoso para demoler con pujante piqueta los cimientos do reposa la burguesía avara y el clericalismo vergonzoso aliados á los gobiernos infames, que son un oprobio, una afrenta para la Humanidad que se dice civilizada.

¡Arriba corazones! ¡adelante compañeros; que el porvenir es nuestro. Somos los pobres obreros, los explotados, los continuamente oprimidos, los siempre sometidos al duro yugo del trabajo sin tregua y sin descanso, somos los parias, los martirizados, pero á pesar de todo somos los mas y con unión y firmeza sabremos hacernos respetar por quienes hoy injustamente nos maltratan. A la violencia se opone la violencia como al hierro se opone el hierro. No os acobardeis porque caiga uno, por que caigan dos, porque caigan ciento, pues por encima de esa sangre ardiente y generosa flotará siempre

inhiesta, siempre segura y orgullosa, la hermosa bandera de nuestra libertad.

Basta ¡compañeros! de tanto sufrimiento, no soportemos un día mas el yugo ignominioso; unámonos todos, seamos fuertes, que la santidad de nuestra causa es grande y ha de triunfar, porque la luz de la verdad es tan poderosa que hiere las pupilas de los vampiros, porque deslumbra los ojos de los zánganos de la colmena humana. ¡Y los zánganos odiosos, los vampiros que chupan la sangre á la Humanidad tienen que desaparecer, porque son perjudiciales, son inútiles, para nada sirven porque son indignos de vivir los seres dañinos!

VISIONARIO.

Julio 20 de 1905.—Cerro.

Breves Consideraciones

SOBRE LAS HUELGAS ACTUALES

Todos los resortes, en honor á la verdad, se han tocado para solucionar satisfactoriamente los actuales conflictos entre obreros y patrones; pero en nombre del mismo honor debemos dejar constancia de la falta de oportunidad en allegar los elementos necesarios para la acción y unidad que debía dar el triunfo á los huelguistas.

Sin embargo, noveles los obreros Orientales en la lucha económica no os extrañan equívocos, ¿porqué? porque en la lucha aprenden, se educan para luego saber esgrimir todas las armas que el progreso y la ciencia nos pone á mano á fin de obtener la libertad.

Que de debilidades las hubo entre los huelguistas, no hay lugar á duda.

Hubo demasiado confianza en el beneplácito ó intervención de poderes agenos y distanciados á nuestros intereses de clase.

Se esperó mucho de un magistrado que aún de reconocérsele erudición en materia económica social, por las funciones que ejerce, nada de él debíase de esperar.

Si bien es verdad que mucho hubiera podido hacer el mandatario de este pueblo, también es verdad que fuera de una que otra entrevista de carácter bombástico con delegaciones de antemano desautorizadas y tramitaciones con intrusos sin trámite nada hizo el presidente que pudiera ser práctico, como por ejemplo, retirar la fuerza pública que puso para cuidar los intereses de los capitalista; nada de eso hizo, luego tenía peor voluntad para con los trabajadores, los engañó, ¿con qué fin? con el de debilitar la rebeldía siempre con la esperanza de un arreglo.

Queda de hecho probado que el Estado no puede ser imparcial; el gobierno es el hijo mayor del capital, éste lo mima, le satisface todos los caprichos, le permite todos los desafueros, menos el de prestar el apoyo oficial al asalariado; y es así porque el Estado está para velar por la seguridad de intereses, como éstos se hallan en manos de usurpadores, fruto del robo, legalizado por la ley; de ahí que, siendo los productores los desposeídos y ser los más, los expropiados precisen los menos un organismo que les guarde el fruto de tan descarado latrocinio y este organismo, este cuerpo orgánico es el Estado que recluta la escoria de la gran cloaca social para formar gente mercenaria pronto á asesinar al individuo, hijo del trabajo, que ose levantar la frente y mirar cara á cara al patron.

De aquí que todo obrero que espere de la acción del Estado la más insignificante ventaja, de por adelantado, se puede considerar derrotado, perdido.

No se precisa clara inteligencia para comprenderlo; el Estado, el gobierno debe velar por el orden, por la buena digestión de los amos porque lo pagan y porque el gobierno está compuesto de burgueses.

De ahí que al surgir una huelga lo primero que el gobierno procura es que no se efectúen violencias; publica por intermedio de sus lacayos más ó menos subvencionados por el ministerio, que los poderes públicos intervendrán, que todo se arreglará, que pueden los huelguistas dormir tranquilos.

Si; tranquilos, tranquilos durmieron los huelguistas; esperaron, esperaron que Don Pepe lo arreglara y mientras carneros y más carneros iban al trabajo los huelguistas no tuvieron violencias, esperaban que Don Pepe terminara la pipada, que desapareciera la espiral del humo para que todo se arreglara.

Que se desengañen los trabajadores nada obtendrán, nada les darán si ellos no se lo toman.

Acción, rebeldía, violencia, destrucción, por ese medio todo se obtendrá; jamás, el harto no se acuerda del hambriento, ¿quereis ganar? acordaros de Lussich, acordaos de los carneros, pensad que vuestros hijos no tienen pan; rebeldía, violencia, así se gana.

Trabajadores! Leed el folleto de R. Mella, **Organización, Agitación, Revolución** cuesta **4 cent.**

Recomendamos la lectura de **La Huelga General** de J. L. Montenegro.

Meeting mónstruo

La F. O. R. Uruguaya, por acuerdo de los delegados de las sociedades obreras, acordó celebrar un meeting mónstruo de protesta contra la intransigencia de los capitalistas.

El meeting se efectuará el domingo 25 del corriente en la Plaza Independencia, donde varios oradores harán uso de la palabra.

Los obreros del Puerto y afines, partirán en columna del local social Colón 40, hacia el lugar de esta.

VARIAS

Abusos policiales

Encontrándome esta mañana á las 5 a. m. en la calle Misiones que transitaba sin más ni más, vino un policía del escuadrón y me hizo dar vuelta, al volver la espalda sentí sobre mis costillas un fuerte machetazo que me dejó recostado sobre la pared.

De allí la policía salió á la disparada y en Misiones y 25 de Agosto había algunos obreros parados que protestaban y los salvajes se fueron como tigres y principiaron á sablazo limpio con todos los que transitaban.

¡Vaya unos guardianes del orden!

Agustín de Ramos.

Montevideo, Junio 21 de 1905.

Remitido

Ciudadanos de EL OBRERO. Salud.

Habiendo insistido *El Libertario* en afirmar que nosotros, durante la huelga hemos pedido la intervención del Jefe de Policía y que le habíamos invitado para nuestra fiesta en honor del completo triunfo de nuestro movimiento último, lo cual declaramos que es absolutamente incierto. Nosotros no hemos invitado al Jefe de Policía sino que el mismo, al notificarle nuestra resolución, con el objeto de poder concurrir en columna al lugar de la fiesta, se invitó, excusándose después con una carta.

Esto fué todo lo que pasó con ese respecto, lo demás se les ha comunicado á la redacción de *El Libertario* á fin de que publique el desmentido del gremio sastreril.

Saludamos atte.

R. LORENZO,
Por la Sociedad de R. O. Sastres.

Montevideo, Junio 20 de 1905.

Pro-víctimas del Cerro

Patrocinado por la sociedad Foguistas, Marineros y Pescadores, tendrá lugar mañana domingo á las 8 1/2 p. m. en el teatro Stella d'Italia, una función extraordinaria á beneficio de las víctimas del Cerro.

Se pondrá en escena el grandioso drama social en 3 actos de J. Dicenta, titulado: *Juan José.*

Terminará la función con la aplaudida zarzuela de Luis de Larra, titulada *La Trapera.*

Precios de entrada: Palcos con 4 asientos $ 2.00; Palcos de cazuela id 1.00; Sillas de platea con entrada 50; Tertulia con entrada 50; Entrada general 20; Luneta de casuela 10; Entrada de paraíso 20.

No olviden los compañeros que el beneficio es á favor de nuestros hermanos asesinados por la policía en los sucesos del Cerro, por lo tanto está demás recomendar presten todos su concurso para que tenga un éxito satisfactorio.

Obreros Mosaiquistas

Patrocinada por la Sociedad de Resistencia este gremio celebró asamblea el 21 del corriente y por unanimidad acordó declarar la huelga general si en un plazo breve no conceden los patrones las peticiones siguientes:

1.° Aumento del 20% en la mano de obra. 2.° Reconcciendo la Sociedad.

Este gremio con conciencia propia se lanza á la huelga para conquistar un pedazo más de pan para nutrir el estómago parte deshecho por el trabajo rudo á que están expuesto los trabajadores. ¡No desmayen los huelguistas, que el triunfo es de los fornidos y los fuertes.

Bibliografía

LA AGITACION de Tarapaca (Chile). El número correspondiente al 1.° de Mayo viene escrito con tinta roja con una simbólica carátula en primera página. Detalla en su artículo de fondo la tragedia de las víctimas de Chicago á raíz de la huelga general del 1.° de Mayo de 1886; inserta además escritos de propaganda revolucionario, entre otros uno de nuestro compañero Alberto Ghiraldo.

LA VOZ DEL PUEBLO; del Salto (R. O.) nos llega regularmente este semanario, es órgano del Centro Internacional obrero de esa localidad y defensor de las clases trabajadoras.

El periódico está dirigido por la compañera Sarah Vergara y cuenta entre sus colaboradores y redactores varios conocidos y amigos nuestros como R. Elám Ravel, Alfonso Grijalvo, Virginia Bolten y otros. Su material, á parte de algunos chistes locales que contiene al último, es de buena propaganda emancipadora.

TIERRA LIBRE; Organo de la Federación de trabajadores de la comarca castellana. El número 7 correspondiente al 1.° de Mayo viene con su primera plana engalanado con una hermosa lámina con los mártires de Chicago. Contiene además una larga descripción sobre los sucesos que motivaron la famosa jornada de tristes recuerdos del 11 de Noviembre de 1887, y buenos artículos sobre el 1.° de Mayo y la huelga general.

Su dirección es: Mantería 49, Valladolid.

EL ZAPATERO; Han llegado á nuestra mesa de redacción los números 1 y 2 de este periódico que defiende los intereses del gremio de su título. El número 2 contiene artículos sobre el 1.° de Mayo y otros escritos de propaganda societaria.

Se publica en Trujillo (Chile) y aparece eventualmente.

TRIBUNA DOS ESTIVADORES; periódico quincenal, defensor de los trabajadores marítimos. Lleva por lema «La Unión hace la Fuerza» «Uno para todos, todos para uno»; viene dedicándose á la propaganda de organización obrera, con especialidad á los trabajadores del mar.

Publica como folletín el diálogo del natural de E. Malatesta, *En el café.*

Oficinas: Avenida Passo n.° 50, Rio Janeiro (Brasil).

1.° DE MAYO; Hemos recibido la vista de los tres primeros números de este periódico obrero que se publica en Punta Arenas (Chile). El núm. 2 viene detallando un movimiento de importancia de los obreros panaderos, los cuales después de algunos dias de lucha obtuvieron una victoria. También nos dice que la policía de aquella localidad es igual á la de todas partes, pues se distinguió, por sus abusos y arbitrariedades deteniendo á los huelguistas sin motivo justificado.

A HUMANIDADE; de Lisboa hemos recibido este quincenario de propaganda y de crítica. Viene en forma de revista y contiene buen material de propaganda sociológica.

Su dirección es: Calzada de Sant'Anna, núm. 61, 1° Lisboa (Portugal).

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

De Buenos Aires—O. Panaderos (Sección Sur)—El individuo cuya conducta nos piden fué intachable; es cierto que fué cobrador de «La Nueva» pero según sus mismas manifestaciones fué con el fin de echarla abajo, luego se pasó nuevamente á la de Resistencia.

Capital—Virginia: Su escrito se publicará en el próximo número.

Buenos Aires—.R A.: El periódico lo remitiremos regularmente á la dirección de Barracas; enviaremos los números que pide á la nueva dirección. Escribiremos, ten paciencia... estamos tan ocupados...

Buenos Aires—Josefina Zanotti—Escribimos indicándole que á esta dirección no llegaron las cartas ni el dinero cuya publicación solicita; nos estraña sobremanera que de tantas cartas que llegan, únicamente á Vd. se le hayan perdido tres. Es un misterio.

Buenos Aires—J. P.: La abundancia de material nos impide publicar lo suyo. Paciencia.

Mar del Plata—J. B.: Recibimos $ 9.50 á cuenta de los folletos.

Capital—M. Silva: Discúlpenos, pero no publicamos poesías; puede remitirnos algo en prosa y lo publicaremos, siempre que cuadre á la propaganda de «El Obrero».

Rosario—E. G. M.: Los muchos asuntos de esta nos impidió ocuparnos de sus datos; no por eso deje de remitirnos algo de cuando en cuando.

Buenos Aires—J. B: Ya le llegará el turno á su escrito, referente á «aquel bel soggetto» di Palau.

Suscripcion á favor de 'El Obrero'

De Buenos Aires—Obreros Panaderos. 1.ª sección—Conde 10, Maumus 10, El Manchado 10, Segundo 10, Piñeiro 05, Obligado 10, Scansetti 10, Masini 10, Pisco 20, Lojer 10, C. Depicole 20, No se sabe 10, El perro Centeno 10, Fopiani 10, Gonzalez 10, Paz 10, Depicole 10, Bravo 10, A. Lastal 10, Meregallo 10, Tres vintenes 10, Santiago 10, Almirón 20, Lojer A. 10, Manendi 10, Busolino G. 10, M. Rodriguez 10, Lojer 10, Maldonado 20, Oliveri 30, Castro J. 20, Moreira 20, Carneiro 10, Valle el manchao 10, L. Louvico 10, Alvarez 05, A. Loza 10, M. Quintana 10. De la Sociedad Panaderos (Sección Belgrano)—$ 6.00. Totol $ 10.40. Gasto de correo 40. Cambiados en Moneda oriental $ 4.00.

Sociedad Obreros Albañiles (Paso del Molino)—Guanaco 10, Baboso 10, V. la huelga de los curas 10, Muera el tirano 10, El que j. á Baratieri 05. Total $ 0.45.

De Rosario de Santa Fé—Un grupo de anarquistas vegetarianos $ 5.00, Otro id 50, A. Servo 50, N. Gardon 10, Grupo « Libertario » $ 5.00.—De Isla Verde—Juan Cafferata $ 5.00. Total $ 16.10 Gasto de correo $ 0.10. Cambiados en moneda oriental $ 6.40.

Recolectado por Carballo—Un sacristán 05, Un monaguillo 05, Un carnero 05, Un amigo de Braga 20, El íntimo del vasco 05, Dr. Quintana 05, El sicario de Lussich 05, El borrego Escofett 05, El otario Semaden 05, El chocho Pino 02, Insignificante Valero 01, Un hambriento 05, Sr. Wilnn 04, Uno que revienta 05, Una bomba 02. Total $ 0.79.

Sociedad Carpinteros y Ebanistas—$ 0.31.

Panadería Rondel (Cerro) — N. Ciriani 10, R. Pidre 10, M. Perera 10, A. Ferrari 10. R. Cartulla 10, M. Morelli 10. Total $ 0.60.

Sociedad Obreros del Puerto (Sección Cerro)—J. Monini 02, Lo que le parezca 02, Dos 02, Repetido 02, No se que le digo 02, J. Labreba 05, E. Atan 05, V. Acosta 05, V. Ruiz 05, Colombo 02, Castiglioni 02, Pitarello 06, E. Grenno 05, El mozo de Grenno 04, Luigi 02, Bianchi 05, C. de Ratta 02, S. Castiglioni 02, Rossi 1.° 02, Pacífico 05, Uno del Guarani 04, V. la huelga 02, Pipe 05, Felipe 04, Suarez 04, Foguista del Tigre 03, Nada 01, Recaudado por Vidal 0.63, Nicolás B. 05, Boycott 02, La iglesia 05, Boycott á Simón 02, A. Cataqui 05, Un carnero 05, L. Bianchi 10, Amigo de Tabares 02, V. Moreira 03, Un carnero de Wilson 05, Un carpintero 02, Armellini 05, Carnero de Bellozo 05, Un adulón 02, Un esquilador 02, J. S. Sande 02, Boycott á Arrola 02, Alcahuete de Tabares 02, El comisario del Cerro 02, Sabotage á Tabares 02, Avisamo 02, M. Vizcaino 02, Gualquiera 02, Los de Vellozo 02, Pidieron la huelga 03, Fueron los primeros 02, A trabajar 02, S. Agüero 02, P. Lurasqui 02, E. Grenno 05, J. M. Rodriguez 02, Un vintén 02, Un huelguista de Denis 02, Una mosca 02, Un carnero de Vellozo A. A. 05, Un mansito de Tabares 05, Un alcahuete de Wilson 02. Total $ 2.79.

Sociedad Obreros de las Barracas—P. Mallo 02, A. Campos 02, J. Lafuente 02, M. Lopez 02, Antonio B. 02, M. Percz 02, M. Vazquez 02, J. Marugosa 02, Anidem 02. Total $ 0.18.

Sociedad Cigarreros de Hoja—E. Fernandez 02, Un esclavo 02, E. Moroni 03, L. Inglés 02, Uno más 02, V. Cabrera 02, J. Geloso 02. Total $ 0.17.

Lista Curcio—N. N. 02, Gagliardi 02, Rossi 05, Un Teur 05, Un loco 04, Laurino 02. Total $ 0.20.

Lista del Peluquero—D. Espiñeiro 20, Un milico anarquista 05, Un general 05, Verdulero 02, Un milico anarquista 04, F. Pietrafessa 05, A. Santullo 10, S M. 04, G. Altieri 05. Total $ 0.60.

Lista á cargo de Trelles—Recolectado en la Sociedad Obreros del Puerto $ 0.96.

Sociedad Obreros en Cigarrillos—Un obrero 05, Uno 02, Un cigarrero 02, N. N. 01, M. M. 02, Sebeco 02, Gastaldi 02, Andoto 02, M. M. 05, recolecta 0.13. Total $ 0.35.

Sociedad Obreros Sastres—Lussich 06, Petizo 03, Alto 05, recolectado en la reunión 0 36. Total $ 0.50.

Panadería Especial—M. Yañez 10, M. Rodriguez 20, J. Piboto 10, B. Amado 05, A. Berta 10. Total $ 0.55.

Lista Suarez—Esponja 06, Un ministro sin moneda 02, A. Suarez 05, S. Abal 02, A. Suarez 05. Total $ 0.20.

De Mar del Plata—Por conducto de «El Libertario» -J. Accarini 20, J. Sarrondegui 20, Un procesado 30, C. García 10, Mercedes Basora 10, Justa Basora 10, M. Domingo 50, L. Ferrer 15, J. Sarrondegui 20, J. Mares 10, P. Hasperrue 20, Faustino J. 10, L. Ferrer 20, F. Aris 20, J. Oro 05, M. Gonzalez 10, C. García 10, F. Aris 10, C. García 10, C. García 10, Ferrer 10, J. Fontela 10, C. M. 10, M. Gonzalez 10, Orgambider 10, García 10, Un herrero 20, Un sardo 10, Tiribelli 10, Un peón de albañil 10. Total $ 4.30. Gasto de correo 0.35. Cambiados en moneda oriental $ 1.58.

Sociedad Marmolitsas—$ 0.60, Costo 03, B. Suarez 10, A. B. 12, Laurido 10, El ministro del Cerro 50, J. Paterlini 10, F. Gasparini 04, Uno 02, recolectado en la reunión de panaderos $ 1.33; otra colecta 0.40. Total $ 3.34.

Centro de Resistencia de O. Albañiles—$ 1.50.

De Buenos Aires—Rafael A. 1.00. Cambiado en moneda oriental $ 0.40.

Recolectado por Oromi—Oro 05, p. p. p. 05, Rabioso 02, Antonio V. 05, N. N. 02, A. Dopico 05, Viva la huelga 02. Total 0.26.

Recolectado entre los huelguistas—A. Salva 05, F. Sala 05, R. Ros 05, J. Romero 05, R. Montaner 05, F. Mascardi 05, M. Esperon 05, J. Lage 05, F. Gallero 05, L. Col 06, A. Bayo 02, R. Ledesma 05, N. N. 02, J. B. 02, T. Salval 02, Durán 02, Fabio 02, N. N. 02, Cualquiera 05, D. Perez 02, N. N. 05, Un albañil 05, Lussich 02, Uno sin barco 05, M. Perez 05, N. N. 02, N. N. 02, Igual 05, S. Ferrer 05, M. Cams 05, N. N. 05, J. B. Abat 05, M. Pita 02, B. Vescino 05, M. Gaus 05, E. Carren 02, S. Sanchez 02, Rivas 02, N. N. 02. Total $ 1.56.

Suma anterior $ 48.24.—Total hasta hoy 75.93.